

## **En recuerdo de Silvina Jensen**

(1966-2026)

El pasado 1 de septiembre, nuestro Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur perdió a una de sus compañeras y docentes más queridas y la comunidad de historiadoras e historiadores argentinos, una de las investigadoras más tenaces y comprometidas de las últimas generaciones. La muerte de Silvina deja un vacío imposible de ignorar y muy difícil de sobrellevar.

Resulta complejo reponer aquí la extensa y muy activa trayectoria que construyó, y no es nuestro objetivo. Solo mencionaremos que, desde inicios de la década de 1990 y durante toda su vida, sus méritos intelectuales, su constancia y su capacidad de trabajo la llevaron a participar en numerosos espacios, a cumplir múltiples funciones y, también, a promover transformaciones fundamentales en el mundo académico. Egresada de nuestra universidad como licenciada y profesora, ya docente de esta casa, continuó su formación en Barcelona, donde concluyó su maestría y su doctorado. Ese fue el puntapié inicial de la que sería la línea de investigación principal en su carrera en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y, en verdad, la apertura de un nuevo campo de exploraciones en el terreno de la historia reciente, el pasado dictatorial, la violencia política, el exilio y la memoria en Argentina y el Cono Sur.

Nuestra breve intervención busca destacar la coherencia y el rigor con el que llevó adelante todo lo que hizo y señalar la deuda de gratitud que con ello tenemos los y las que aquí quedamos. Silvina fue partícipe, junto a otras y otros colegas, del sostenimiento del sistema científico en Argentina en momentos sumamente duros, como lo fueron los primeros años de este siglo, el de la prolongada y ardua recuperación de nuestro Instituto de Humanidades, cerrado por el autoritarismo en los setenta, y el de los últimos años, durante los que se manifestó fuertemente contra los recortes presupuestarios y la manipulación del pasado por parte de sectores neoliberales. En el marco de las inestables políticas públicas, dirigió becarios, elaboró proyectos, formó grupos de trabajo y gestionó siempre para que lo escaso se repartiera en la medida más justa posible, y que las investigaciones individuales y colectivas cobraran cuerpo y forma. Su convencimiento sobre la importancia

del estudio del pasado y el rol de la ciencia y la memoria en la mejora de las sociedades contemporáneas la condujo a intervenir en iniciativas más o menos consolidadas, como el comité editorial de *Cuadernos del Sur*, donde trabajó por ocho años, o nuestro programa de doctorado. Y por las mismas razones, también se involucró en la creación de espacios y de prácticas hasta entonces inexistentes, necesarias y, en ocasiones, polémicas, como la Cátedra Libre de Derechos Humanos en 2006, la Comisión Provincial por la Memoria, el “Núcleo de estudios sobre Historia Reciente, Memoria y Derechos Humanos” en 2021 y los procesos de Reparación Histórica a las víctimas del terrorismo de Estado, desarrollados por la UNS desde 2023.

Y es que, para ella, la aplicación de rigurosos métodos de reconstrucción y validación de los fenómenos pretéritos no se contrapuso con la defensa de las causas en las que creyó. Por el contrario, fuimos muchas y muchos quienes aprendimos, viéndola hacer, que las tareas de las y los historiadores pueden sostener y legitimar con integridad y ética el ejercicio de la ciudadanía y la acción política. Lideró, en el mejor y más complejo sentido de la palabra, una praxis colectiva de debate y revisión sobre las trayectorias y objetivos de nuestras instituciones, nuestros hábitos y costumbres, con la misma exigencia y generosidad con la que investigaba y enseñaba. Hizo propio y personal el lema de Memoria, Verdad y Justicia y perseveró en la necesidad y el desafío de dar continuidad a su reflexión en el presente con la convicción de que el saber y la docencia eran las principales estrategias para sostener la democracia cotidiana.

Creemos, como Silvina, en la importancia de recordar y de insistir en hacerlo. En este momento, la recordamos a ella y queremos hacer público nuestro sincero agradecimiento. Hasta siempre, Silvina.